



Recompensas y Galardones Tres

Nuestra identificación con Jesús al momento de confrontar la cruz es INMENSA.

Romanos 6:3-14:

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva [¿ve? Es cristiANDAD]. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; [Como puede observarse esto no depende de usted] 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

Hemos muerto al pecado en él. Él nos reemplazó porque fue nuestro perfecto sustituto. Hemos sido justificados del pecado. La respuesta amorosa y recíproca de parte nuestra sería vivir de acuerdo al nuevo estándar de no servir más al pecado. Hemos renacido de Su amor y del amor de Jesucristo por nosotros entonces deseamos andar según ese amor que nos ha sido dado.

Como habíamos dicho anteriormente:

! Nosotros acumulamos tesoros en el cielo por el amor que descubrimos en Su Palabra que Él nos tuvo y nos tiene. No lo hacemos por temor a perder las recompensas o el galardón sino por amor a Dios, nuestro maravilloso Padre celestial

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él [lo que pasó con él, pasará con nosotros]; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él [tampoco de nosotros]. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. 12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; 13 ni tampoco presentéis

vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. 14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Así es bajo la misma gracia, en virtud de la cual renacimos del espíritu de Dios para vida eterna, no para recompensas eternas. Vida eterna es por gracia, eso es trabajo de Dios en Cristo, pero nos toca a nosotros acumular buenos tesoros en el cielo.

2 Timoteo 2:12:

12 Si sufrimos [en esta vida], también reinaremos con él [en el Reino venidero]; Si le negáremos [en esta vida], él también nos negará [en el Reino venidero al momento del juicio para las recompensas].

Como ya habíamos visto anteriormente, el juicio por recompensa o galardón es al individuo, no es grupal. Uno no está más seguro por pertenecer a tal o cual grupo o religión.

1 Corintios 10:1-14, 21-23:

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; 2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, 3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. 5 Pero de los más de ellos [no fue grupal. Fueron la mayoría: los más de ellos. No todos] no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. 6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

Estas cosas no ocurrieron de tal manera que hoy día sean un ejemplo para nosotros. Más bien, estas cosas ocurrieron por la desobediencia de ellos y entonces se constituyeron en un ejemplo para nosotros para que no cometamos los mismos pecados que ellos que al hacerlo recibieron consecuencias. Esta es una epístola a los santos de Dios, nosotros, Sus hijos en esta Administración de la Gracia utilizando un ejemplo válido del Antiguo Testamento. Si la gracia fuera suficiente para evitarnos toda clase de consecuencias entonces ¿qué razón habría para que este registro declare lo que declara acerca de las consecuencias del pecado?

7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. 8 Ni fornicemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. 9 Ni tentemos al Señor, como también algunos de



ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. 10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor [¡atención! Fue el destructor quien los hizo perecer]. 11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo [segunda mención], y están escritas [¿para qué están escritas?] para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. 12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Si uno no quiere caer como ellos cayeron, entonces debe cuidar de no caer. ¿Cómo no caer? Haciendo la Palabra de Dios para lo cual hay que conocerla y estar firme en ella.

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Dios que no manda la tentación, manda junto con ella la salida. Nuevamente Dios manda la salida no la tentación y aclara el apóstol que ninguno puede decir que es tentado más allá de lo que puede soportar. La tentación entonces no es excusa.

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. 15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

Recuerde que esta es una epístola a la Iglesia del cuerpo. Formar parte del cuerpo de Cristo en esta maravillosa Administración no es licencia para hacer lo que sabemos que está mal según la Palabra de Dios, o de **no hacer lo que sabemos que está bien** de acuerdo a la misma Palabra.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. 22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él? 23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.

Todo lo que no edifica tampoco acumula tesoros en el cielo donde la polilla y el orín no corroen ni los ladrones minan y hurtan.

La versión de la Biblia Amplified¹ tradujo al versículo 23 así:

Todas las cosas son legítimas (permitidas), [y somos libres de hacer como queramos], pero no todas las cosas son de ayuda

¹ THE AMPLIFIED BIBLE, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. Año 1987, página 1334 En este caso los corchetes son parte de la Amplified Bible y no son aclaraciones del autor



(expeditivas, provechosas, y sanas). Todas las cosas son legítimas, pero no todas son constructivas [en cuanto al carácter] y edificantes [para la vida espiritual].

Los hijos de Dios necesitamos que se nos recuerde y que se nos alerte acerca de los caminos de Dios, especialmente teniendo en cuenta nuestras culturas que genéricamente no son conducentes a Dios y Su Palabra. Los estándares de Dios no cambian tan solo porque haya muchos haciendo la misma cosa contraria a la Palabra de Dios. Existe una inmensa misericordia por parte del Padre extendida a nosotros Sus hijos en esta bendita Administración pero eso no es una licencia para pecar, es decir para no hacer lo que la Palabra de Dios dice que está bien hacer acumulando tesoros en el cielo. De otro modo no habría habido necesidad de decir que aquellas cosas ocurridas en una Administración pasada, están registradas en la Palabra como ejemplo a nosotros a quienes alcanzaron estos maravillosos tiempos de la Gracia.

Hay muchos registros en la Palabra de Dios que muestran que las recompensas serán entregadas por las obras hechas en la tierra.

Mateo 5:10-12:

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. 11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón [*misthos*] es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

No es bienaventurado padecer persecución, pero si eso ocurriera la persona es bienaventurada, considerada dichosa, no por el padecimiento sino por la recompensa o galardón en el Reino del Cielo. Esta es la razón por la cual un hijo es bienaventurado, por el galardón.

1 Pedro 3:14 y 15:

14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, 15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

Vea para qué tenemos que estar siempre preparados. La palabra defensa no es necesariamente una buena traducción. No tenemos que defender nada. Presentamos la verdad que es la Palabra de Dios en la cara misma de la acusación "...ante todo el que os demande razón de la



esperanza que hay en vosotros.” Para eso tenemos que conocer la esperanza del retorno de Cristo y la recreación de la tierra a su estado original de plenitud y gloria sobre la cual viviremos en el Reino eterno. Esa es la esperanza que declaramos con mansedumbre y reverencia ante todo el que nos demande razón de esa esperanza que hay en nosotros.

2 Corintios 5:10:

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Nuestra comparencia futura ante este tribunal no es para averiguar si uno entra o no al Reino sino para recompensas o falta de ellas según lo que haya hecho cuando estaba en su cuerpo mortal.

Romanos 14:10-12:

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Esto está escrito a los hijos de Dios. Recuerde bien. Este es un tribunal para dar galardones o recompensas no para decidir su entrada al Reino o para castigo. Un Dios y Padre que diligencia las cosas de tal manera que no importa lo que hagamos de todos modos somos salvos merece todo nuestro esfuerzo amoroso y de reciprocidad proporcional acumulando tesoros en el cielo andando Su Palabra.

Colosenses 3:23-25:

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. 25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

Si no hay acepción de personas tampoco la hay de Administraciones. Podemos y de hecho mucho nos conviene llevar una vida que lo glorifique al Padre que tanto nos ha amado y como colación el día del retorno no nos alejemos avergonzados². El fruto de nuestro trabajo puede perderse, por eso es importante permanecer fiel.

2 Juan 8 y 9:

² 1 Juan 2:28



8 Mirad por vosotros mismos, para que no **perdáis** el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón [*misthos*] completo. 9 Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.

La manera de recibir recompensas es siendo obediente hoy y mañana y pasado. Ahí dice: “persevera”. Así acumulamos tesoros en el cielo. Otras traducciones han escrito a la primera parte de esta manera:

Estad en guardia³ ...
Cuidaos⁴...

En esto es muy importante que veamos, que estemos en guardia, que cuidemos y per-se-ve-re-mos, para no perder el fruto de nuestro trabajo o como dice otra traducción que no perdamos aquello por lo que hemos trabajado.⁵ Los dos versículos fueron traducidos por otras Biblias de la siguiente manera:

8 Cuidense ustedes mismos, para que no se pierdan las cosas que hemos trabajado para producir, sino que obtengan un galardón pleno. 9 Todo el que se adelanta y no permanece en la enseñanza del Cristo no tiene a Dios. El que sí permanece en esta enseñanza es el que tiene al Padre y también al hijo⁶.

8 Miren por ustedes mismos (cuidense) que no pierdan (tiren o boten o destruyan) todo lo que nosotros y ustedes han trabajado, sino que puedan [perseverar hasta que ustedes] ganen y reciban de vuelta una perfecta recompensa [plena, completa]. 9 Cualquiera que corre adelante [de Dios] y no habita en la doctrina de Cristo [quien no está conforme con lo que El enseñó] no lo tiene a Dios; pero quien continua viviendo en la doctrina (enseñanza) de Cristo [tiene a Dios], este tiene a ambos, al Padre y al Hijo⁷.

Como este registro habla de permanecer en el Padre y en el hijo (lo cual hacemos permaneciendo en la Palabra del Padre misma que habló el hijo), se hace necesario ir a los Evangelios.

Juan 15:1-6:

1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva

³ Knox Ronald, Monsignor, *A Translation from the Latin Vulgate in the Light of the Hebrew and Greek Originals*, The Bible from 26 Translations, Curtis Vaughan, Th.D. General Editor, Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA, página 2551

⁴ The Twentieth Century New Testament, The Bible from 26 _____

⁵ The New Testament: An American Translation (Edgar J. Goodspeed), The Bible from 26 _____

⁶ Ob. Cit. Watch Tower... Pág. 1328

⁷ Ob. Cit. *The Amplified*... Pág. 1471



fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Esta es una condición: “Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros...” Es condicional.

8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

De eso se trata la vida cristiana. De llevar fruto y uno lleva fruto cuando anda en amor en Su Palabra.

Lucas 6:22 Y 23, y 35 Y 36:

22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. 23 Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón [*misthos*] es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.

35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón [*misthos*] grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos [así es nuestro Padre celestial quien lleva la contabilidad]. 36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

¿Cómo dice que será el galardón? GRANDE. Todo hijo de Dios puede obedecer a su Padre celestial por amor a ÉL, en retribución o reciprocidad proporcional al GRAN amor recibido de continuo de parte de ÉL. De esta manera recibirá gran galardón, gran recompensa. Es importante ir a la Palabra de Dios y ver qué cosas quiere el Padre de nosotros para que hagamos. Esas cosas que El desea con lo profundo de Su Ser que nosotros hagamos son TODAS buenas obras que El preparó para que andemos en ellas. Andemos pues y apilemos tesoros en el cielo para el momento que comparezcamos ante el tribunal de Cristo.

Nadie puede decir que obedecer la voluntad de Dios sea fácil pues por mucho tiempo en nuestras vidas hemos hecho de todo menos Su



voluntad. Pero lo importante es que es posible y que el cambio de actitud de nuestra parte es imprescindible e impostergable. Por esto se hace tan importante y hasta práctico aprender acerca de las recompensas o galardones en el Reino venidero.

Vamos a recurrir a una de las algo así como cincuenta parábolas que Jesucristo enseñó y que mayormente giraron en torno al reino de los cielos.

Mateo 25:14-30

14 Porque el reino de los cielos⁸ [lo mismo que decir el Reino de Dios] es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

Es muy interesante la redacción de este registro de la Escritura pues nuestro señor también se fue lejos, a los cielos y cuando ascendió llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres⁹. Sigamos viendo como distribuyó el señor este de la parábola sus bienes.

15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. 16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

No hay que desenfocarse del motivo central de la parábola pensando que es mejor tener cinco talentos que tener uno. Aquí la distribución de talentos es considerando la capacidad de cada uno.

17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. 19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

Sigue siendo maravillosa la cantidad de coincidencias en esta parábola con la vida real. Primero se va y les da de sus bienes la cantidad de talentos que cada cual podía manejar, luego regresa y les pide cuentas. Entusiasmante el paralelismo.

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le

⁸ Puede estudiar la enseñanza 130 ALGUNOS NOMBRES DEL REINO

⁹ Efesios 4:8



dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Estos dos primeros le rinden cuenta y cada cual ganó el 100% de lo que habían recibido pero no así el tercero.

24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

El miedo frenó a este hombre a hacer una inversión rentable de lo que había recibido. No obstante cualquiera hubiera sido la razón que lo llevó a hacer nada con el bien recibido, el tema central aquí es que no hizo nada. Veamos el desarrollo del final de esta historia.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Hay que tener atención a una cosa muy importante. Aquí la parábola enfatiza la respuesta del señor en su regreso pero eso no quiere decir que Dios siega donde no sembró ni recoja donde no esparció ni que a quien sea negligente con los bienes recibidos, Dios lo llame inútil. Exagera para hacer un impacto en nuestra mente que Él espera de nosotros que hagamos algo con lo que nos ha dado.

Hemos abierto esta enseñanza con el ejemplo de Moisés, un gran hombre de Dios del Antiguo Testamento y la vamos a cerrar con otro maravilloso hombre de Dios del Nuevo Testamento: El apóstol Pablo.

1 Corintios 9:24-27:

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.



Esta fue la conducta de Pablo en su vida de servicio cristiano a Dios y sus semejantes. Él puso su cuerpo en servidumbre para no ser eliminado, lo cual indica que ser eliminado sería una posibilidad. Todas las personas que tienen devoción y dedicación a sus trabajos hacen su trabajo con pasión y renuncian a otras cosas para correr la carrera de sus vidas con la esperanza de obtener galardón: fama, dinero, algún premio o simplemente el reconocimiento de sus pares o su gente. Las amas de casa, los profesionales, los científicos... todos los que lleven adelante sus carreras con devoción y responsabilidad. Nosotros como hijos de Dios también queremos sobresalir en nuestra carrera de obediencia amorosa a Dios y Su Palabra.

Pablo corría hoy y mañana y pasado, perseveraba de tal manera de no perder el galardón. ¿Cómo hacía esto?

Filipenses 3:3b-17:

3b...no teniendo confianza en la carne. 4 Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: 5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; 6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. 7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. 12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. 15 Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. 16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa. 17 Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

¡Qué hermosa manera de acumular tesoros en el cielo! Contando todas las cosas como si fueran basura, comparadas con la grandeza del



servicio cristiano para la gloria de Dios y la bendición de nuestros semejantes.

Las recompensas, o galardones son el fruto natural resultante del esfuerzo o trabajo duro y esforzado para Dios y Sus cosas. Dios no cambia, Su deseo para los Suyos de bienestar presente y futuro tampoco cambia. El merece todo nuestro amor y cuidado fiel y obediente a Su Palabra porque siempre quiere para nosotros lo mejor. Por eso hay tantos registros acerca de los galardones futuros que son parte **inseparable** de nuestra completa esperanza de vida futura con Dios y Jesucristo sobre la tierra por siempre.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹¹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹¹ Hechos 17:11



Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto